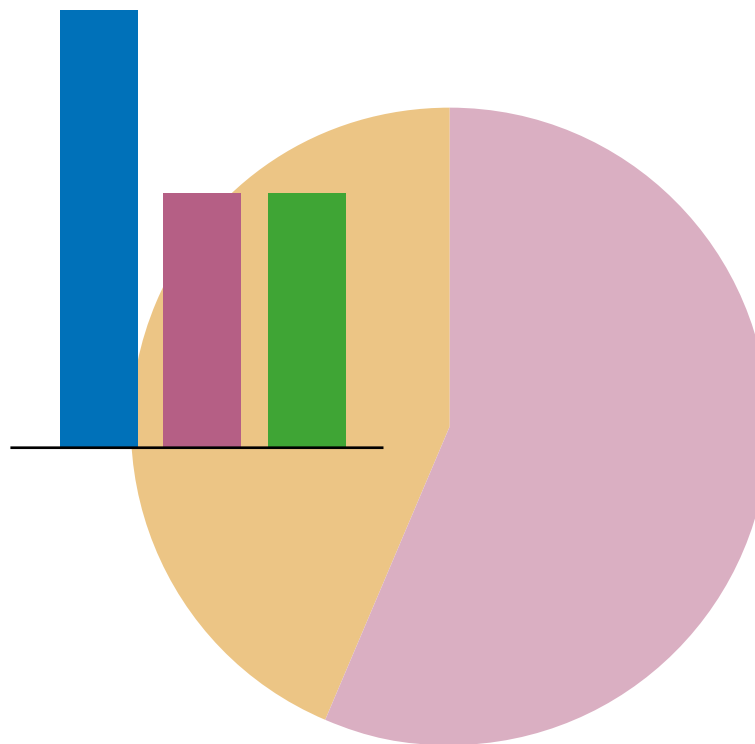


Un perfil de las personas mayores en Cantabria



Septiembre de 2025



Un documento del Grupo Social UNATE

Elaborado por la Unidad de Gestión del Conocimiento

Coordinación del documento: **Francisco Gómez Nadal**

Coordinación: **Mónica Ramos Toro**

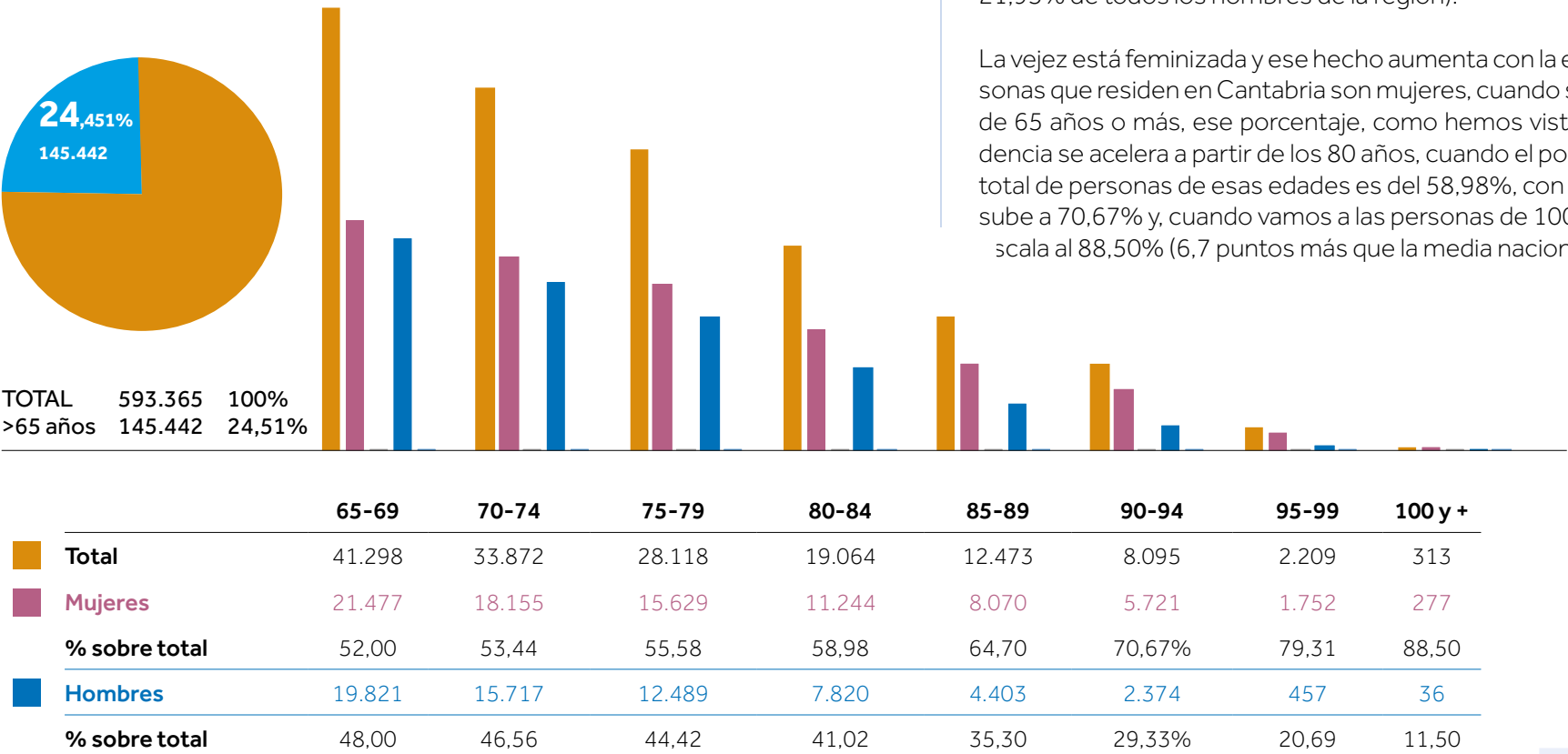
www.gruposicounate.es/perfil

CONTENIDO

¿Cómo son las personas mayores en Cantabria?	4
¿Cuántas son?	4
¿Qué peso tienen las personas nacidas fuera de España en el total de personas mayores de Cantabria?	5
Esta es la distribución por grupos quinquenales	5
¿Cómo y dónde viven?	5
¿Cuáles son sus ingresos?	7
Pobreza en las vejez de Cantabria	7
¿La mayoría de personas mayores se encuentran en situación de dependencia?	8
¿Qué recursos específicos tienen?	8
¿Cómo se ven y qué hacen?	8
Educación	9
Salud	11
Alimentación	11
Ocio	11
TICs	12
¿Qué piensan sobre algunos temas?	12
¿Qué reclaman?	12
¿Qué información nos falta?	13

¿Cómo son las personas mayores en Cantabria?

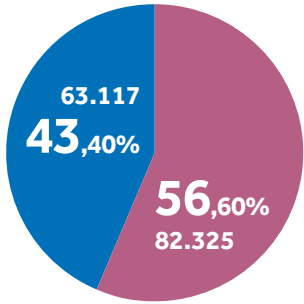
La pregunta tiene una respuesta sencilla: cada una es diferente a la otra. Pero desde el Grupo Social UNATE tratamos de aproximarnos a un perfil de las personas mayores en Cantabria general y complejo en su diversidad que rompe con algunos de los imaginarios que tenemos sobre ellas.



¿Cuántas son?

El Instituto Nacional de Estadística (INE) determina —en su Encuesta Continua de Población— que en enero de 2025 residían en Cantabria 593.365 personas de las que **el 24,51% (145.442) tenían 65 o más años**. Eso hace que casi una de cada cuatro personas en la comunidad autónoma entre a formar parte del grupo demográfico de las personas mayores. Este porcentaje aumenta si hablamos de **mujeres mayores (82.325 en total, que suponen el 56,60% de las personas mayores** y el 26,91% de todas las mujeres que residen en Cantabria). El número de hombres de 65 años o más es de 63.117 (un 43,40% de todas las personas mayores y un 21,95% de todos los hombres de la región).

La vejez está feminizada y ese hecho aumenta con la edad. Si el 51,55% de las personas que residen en Cantabria son mujeres, cuando segmentamos por personas de 65 años o más, ese porcentaje, como hemos visto, sube a 56,60%. Esta tendencia se acelera a partir de los 80 años, cuando el porcentaje de mujeres sobre el total de personas de esas edades es del 58,98%, con 90 años o más el porcentaje sube a 70,67% y, cuando vamos a las personas de 100 o más años ese porcentaje escala al 88,50% (6,7 puntos más que la media nacional).



Población >65 años

Por grupos de edad, el Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), partiendo del censo poblacional 2020-2024, destaca esta distribución porcentual y la siguiente evolución en cinco años.

Año	65 y +	75 y +	85 y +	95 y +	100 y +
2024	24,30	11,60	4,02	0,41	0,05
2020	22,20	10,81	4,06	0,35	0,04

¿Qué peso tienen las personas nacidas fuera de España en el total de personas mayores de Cantabria?

La migración en Cantabria de personas nacidas en el extranjero es limitada respecto a otras comunidades autónomas. Quizá eso explique que **el porcentaje de personas de 65 o más años nacidas fuera de España que residen en Cantabria sea de sólo el 3,87%**, algo más de cuatro puntos por debajo de la media nacional (8,05%).

En total, residen en Cantabria 5.482 personas nacidas fuera de España. En este caso, las vejeces son mayoritariamente femeninas, con un 62,04% de mujeres (3.401) frente al 37,96% de hombres (2.081). De todas ellas, 2.100 son nacidas en Europa o en el norte de América, y 3.382 proceden de África (324), de Centroamérica y el Caribe (567), de Suramérica (2.313) o de Asia (178).

A partir de los 80 años el número de personas de nacimiento en África y Asia se reduce drásticamente (apenas el 12% del total de personas de 65 o más años de dichos países), mientras que en el caso de Centroamérica y el Caribe suponen el 28,22% del total.

Esta es la distribución por grupos quinquenales

	TOTAL	65-69	70-74	75-79	80-85	85-89	90 y +
Nacidas en España	136.439	37.629	31.983	26.437	17.104	13.263	10.023
Nacidas fuera de España	5.482	2.355	1.435	770	484	253	185
TOTALES	141.921	39.984	33.481	27.207	17.588	13.516	10.208

Elaboración propia partiendo del Censo de Población. ICANE (2024)

¿Cómo y dónde viven?

Las personas mayores de Cantabria viven, fundamentalmente, en los municipios de más de 10.000 habitantes. En concreto, en 10 municipios —Camargo, CastroUrdiales, El Astillero, Laredo, Los Corrales de Buelna, Piélagos, Santa Cruz de Bezana, Santander, Santoña y Torrelavega— reside el 65,3% de las personas mayores de Cantabria (92.730) con un fuerte predominio de mujeres (el 58,4% —54.163— frente al 41,6% de hombres —38.576). De esas 92.730 personas, algo más de 66.000, el 71,7%, viven en la zona costera.

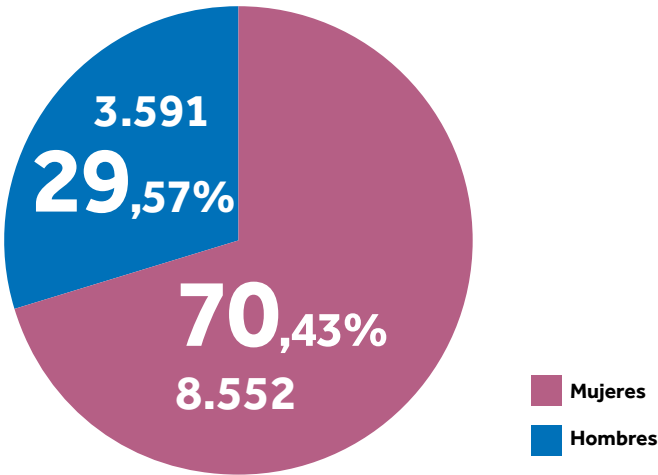
En los 38 municipios considerados semiurbanos (entre 2.000 y 10.000 habitantes) reside otro 25,5% (36.174 personas) con predominancia de mujeres, aunque inferior al caso urbano (54,7% —19.797 mujeres— frente a 45,3% de hombres —16.377—).

Uno de los mitos importantes que acompaña a la idea de las vejeces en Cantabria es que hay una mayoría de personas mayores en zona rural, cuando lo que existe es una mayor tasa de envejecimiento, ya que **sólo el 9,2% de todas las personas mayores de la región (13.017 personas) residen en los 54 municipios con menos de 2.000 habitantes**. En este caso, el porcentaje de mujeres y hombres es

prácticamente similar, con un 50,1% de mujeres (6.522) frente al 49,9% de hombres (6.495).

Tamaño	Personas residentes	% sobre el total de población en Cantabria	Tasa de envejecimiento	Personas de 65 o + años	% sobre el total de pobl. mayor de Cantabria	% de mujeres
Urbanos (+10.001)	380.373	64,37%	24,24%	92.730	65,3%	58,4%
Semiurbanos (2.001-10.000)	167.217	28,30%	21,9%	36.174	25,5%	54,7%
Rurales (- 2.000)	43.261	7,33%	29,1%	13.017	9,2%	50,1%

Elaboración propia en base a Censo de Población INE 2024



Personas mayores que residen solas

TOTAL 12.143

De los 102 municipios de Cantabria, 63 están por encima de la tasa regional de envejecimiento (24,5%), siendo evidente un mayor envejecimiento demográfico en los municipios rurales (con 48 de los 53 ayuntamientos en tasas superiores) que en el resto (12 de los 39 municipios semiurbanos y 3 de los 10 considerados urbanos).

Por la Encuesta Social de Cantabria (ESC) 2024 del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE) sabemos que **hay 20.013 hogares en la región habitados por una pareja en que ambas personas tienen 65 años o más**, lo que supone el 12,52% del total de hogares y un 36,4% de todos los habitados por dos personas, y **hay otras 12.143 personas mayores que habitan en viviendas unipersonales** (que se traduce en un 31,65% de todos los hogares unipersonales y un 7,6% del total).

De los hogares unipersonales de personas mayores, el 70,18% (8.552) corresponden a mujeres y el resto (3.591) a hombres. Esto significa que 1 de cada 10 mujeres de 65 o más años de Cantabria vive sola. De este dato no se puede ni debe inferir ninguna información respecto a soledad no deseada (SND), un error habitual pero que olvida toda la información personal y la contextual (condiciones de la vivienda, ingresos, red social, acceso a recursos públicos, etcétera).

¿Cuáles son sus ingresos?

En Cantabria, a agosto de 2025 (Ministerio de Inclusión y Seguridad Social) había **93.800 personas que percibían una pensión de jubilación (con un ingreso medio mensual de 1.595,03 euros) y 34.853 (la inmensa mayoría mujeres) que ingresaban la pensión de viudedad (con una media mensual de 987 euros)**. Es decir, que hay una situación de precariedad económica que, de hecho, se ve reflejada en las preocupaciones manifestadas por las personas mayores en el último estudio sobre Edadismo realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que analizamos más adelante.

De hecho, EAPN-ESPAÑA (European Anti Poverty Network), en su 14º Informe sobre El Estado de la Pobreza en Cantabria analiza cómo, en 2023, un tercio de las pensiones que se repartieron en Cantabria (48.136 pensiones, el 33% del total) tenía un importe que no superaba el umbral de pobreza, es decir, inferiores a los 785 € mensuales en 14 pagas. Además, destacaba que para el 13,2% del total, el importe de su pensión era inferior al umbral de pobreza severa (renta inferior a 523 € en 2023), y la cifra alcanza al 23,2% en el caso de las prestaciones por viudedad.

Mes	Total pensiones	Pensiones de jubilación	Pensiones de viudedad			
	Cantidad de pensiones	Importe medio de las pensiones	Cantidad de pensiones	Importe medio de las pensiones	Cantidad de pensiones	Importe medio de las pensiones
2005 - Junio	122.773	635,16	72.165	719,72	33.484	459,01
2015 - Junio	136.001	926,37	81.348	1078,59	35.479	641,95
2025 - Junio	148.361	1382,03	93.650	1594,36	34.813	986,30

El conjunto de las pensiones se han revalorizado en los últimos 20 años un 117,58% (121,52% las jubilaciones y 114,87% las de viudedad), pero este incremento sigue siendo 13 puntos inferior a la revalorización del Salario Mínimo Interprofesional (SMI) que, según el INE, ha ganado un 130,79% en el mismo periodo.

Es importante reseñar que, según la Encuesta Social de Cantabria 2024 del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), **en el 33% de los hogares de Cantabria el ingreso principal proviene de una pensión de jubilación.**

Pobreza en las vejeces de Cantabria

Claro que sí. Frente al mito de unas vejeces que se ‘aprovechan’ de las pensiones y que nadan en la abundancia, la realidad es bastante diferente. La tasa AROPE mide la proporción de la población que está en riesgo de pobreza o exclusión social y que tiene en cuenta a personas que encajan en uno de estos tres componentes: el riesgo de pobreza, la privación material severa y la baja intensidad de trabajo en el hogar¹. Según el INE, en 2024, la tasa AROPE de Cantabria era de 22,2% (un punto por debajo de la nacional que es de 23.2%). Pues bien, la lógica se invierte en el caso de las personas de 65 años o más. En Cantabria **hay un 21,7% de personas mayores en riesgo de pobreza y exclusión social** mientras la media nacional es del 19,4%. Además, el riesgo para las personas mayores que residen en Cantabria ha escalado de forma significativa desde 2015, cuando la tasa AROPE era del 14,5%.

El indicador de riesgo de pobreza y exclusión social crece significativamente entre la población de 65 o más años (cinco puntos), mucho más que entre la infancia, donde crece seis décimas en 10 años (de 34 a 34,6), y en sentido contrario el de personas entre 18 a 64 años, donde baja de 31,2 a 25,6. De hecho, según la Encuesta de Calidad de Vida del INE para 2024, las personas con pensión de jubilación que residen en Cantabria han pasado de una tasa AROPE de 12,4 en 2015 a una de 15,9 en 2024.

Cuando vamos a los tres componentes de la tasa AROPE, vemos que la del porcentaje de pobreza en personas de 65 años o más en Cantabria es de 13,3% (al menos, 19.193 personas mayores), un 3,8% viven en pobreza extrema (5.483 personas) y un 4,4% sufren carencia material o social severa (6.350 personas)². Hay

1 Este indicador mide aquellos hogares donde los miembros en edad de trabajar (generalmente de 0 a 59 años) han trabajado menos del 20% de su potencial total de trabajo en el año anterior a la evaluación.

2 La tasa de pobreza es el porcentaje de personas que vive con ingresos inferiores a 785 € mensuales en 14 pagas. La tasa de pobreza severa corresponde al porcentaje de personas que viven en hogares con un ingreso máximo de 611€ mensuales por unidad de consumo, y la tasa de carencia material y social severa mide 13 ítems de acceso a condiciones materiales o sociales que se consideran imprescindibles.

que señalar que la definición de los umbrales de pobreza es tan arbitraria como considerar que una persona es mayor a partir de los 65 años. Esta tasa, sin embargo, nos arroja, preocupantes datos de vulnerabilidad.

¿La mayoría de personas mayores se encuentran en situación de dependencia?

Si nos atenemos al reconocimiento institucional de dependencia, **sólo un 11,37% del total de personas de 65 años o más necesitan apoyos específicos por razones de dependencia**. Es decir, que el 88,63% de las personas mayores (127.900) no necesita apoyos para llevar a cabo las actividades de la vida diaria.

Según las estadísticas del Instituto Cántabro de Servicios Sociales -ICASS- (junio 2025), de las 21.210 personas que tienen reconocido un grado de dependencia en Cantabria, según la ley, 16.417 tienen 65 o más años. Obviamente, la proporción crece cuando hablamos de personas de 80 años o más (11.755 personas, que suponen el 28,65% de todas las personas con más de 80 años en Cantabria), frente a las 4.673 personas con algún grado de dependencia y con edades comprendidas entre los 65 y los 79 años (un 4,72 del total).

Lo que sí sabemos a través de la Encuesta de discapacidad, autonomía personal y situaciones de dependencia 2020, del Instituto Nacional de Estadística -INE-, es que del total de personas con discapacidad en Cantabria, el 30,1% tienen entre 65 y 79 años, y el 35,7% superan los 80 años. En este grupo de edad, el de más de 80 años, la prevalencia de la discapacidad entre mujeres es especialmente alta (40,9%).

En todo caso, no contamos con información desagregada sobre el uso del tiempo de estas mujeres mayores, ya que, además de haber dedicado buena parte de su vida al cuidado de otras personas (pareja, hijos e hijas, parientes, etcétera), en las vejez suelen seguir destinando un tiempo significativo a esos cuidados (maridos en situación de dependencia, hermanos y hermanas, nietos, nietas, etcétera).

¿Qué recursos específicos tienen?

Ya sabemos que la inmensa mayoría de las personas mayores no tiene problemas de dependencia significativos (un 88,63% no ha solicitado la clasificación), pero sí disfrutan de actividades de ocio, de aprendizaje o de sociabilidad. La información estadística no nos indica datos al respecto de recursos disponibles en materia de aprendizaje a lo largo de toda la vida, consumo cultural, etcétera, y se centran en los recursos sociosanitarios especializados o en algunos espacios de sociabilidad.

El último informe de la Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales, con datos de 2023, asegura que **en Cantabria hay 6.387 plazas en residencias de mayores (tasa de 4,59 por cada 100)**, cuando la tasa mínima recomendada es de 5 y en algunas comunidades cercanas superan con creces ese baremo (como en Castilla y León, con 7,7, o Asturias, con 5,5).

Según el ICANE, a 31 de diciembre de 2024, había 68 centros residenciales con 6.564 plazas, 51 centros de día con 1.534 plazas, 3 viviendas tuteladas para mayores con 41 plazas y 17 centros sociales de mayores (no especificadas ni plazas ni listado).

¿Cómo se ven y qué hacen?

La Encuesta Social de Cantabria 2024 (ESC), del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE) es la principal fuente de información sobre los hábitos y percepciones de las personas que viven en Cantabria. Se podría cuestionar lo que se pregunta y por qué se pregunta, pero el hecho es que esta es la información disponible y aporta bastante para dibujar un perfil general.

Educación

El último dato disponible sobre el nivel de estudios completos segmentado por población de 65 años o más que facilita el ICANE es de 2023. Según esta información, **un 4,38% de las personas mayores de Cantabria no tenían estudios**, un 25,6% (una de cada cuatro personas) sólo habían completado educación primaria, y un 52,74% habían cursado alguna etapa de secundaria o similar sin formación superior. Del total de personas mayores, un 12,34% contaba con algún grado superior, sólo un 0,58% contaba con máster y un 0,74% habían logrado un doctorado.

En el ámbito de la educación también se puede constatar el envejecimiento diferencial de hombres y mujeres, ya que en el caso de las mujeres hay casi el doble sin estudios (4.217) que respecto a los hombres (1.829) e igual respecto a quienes sólo tienen estudios de educación primaria (24.141 mujeres frente a 11.242 hombres). Como se puede observar en la siguiente tabla, en todos los niveles educativos las mujeres han contado con menos oportunidades que los hombres.

Nivel de estudios	TOTAL	%	HOMBRES	%	MUJERES	%
Total	138.173	100	59.626	43,15	78.547	56,85
Sin estudios	6.046	4,38	1.829	3,07	4.217	5,37
Educación primaria	35.383	25,61	11.242	18,85	24.141	30,73
Primera etapa de Educación Secundaria y similar	50.369	36,45	21.776	36,52	28.593	36,40
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	15.080	10,91	7.589	12,73	7.491	9,54
Segunda etapa de secundaria con orientación profesional; Educación postsecundaria no superior	7.430	5,38	3.574	5,99	3.856	4,91
Enseñanzas de formación profesional, artes plásticas y diseño y deportivas de grado superior y equivalentes	4.982	3,61	3.335	5,59	1.647	2,10
Grados universitarios de hasta 240 créditos ECTS, diplomados universitarios y equivalentes	10.299	7,45	4.822	8,09	5.477	6,97
Grados universitarios de más de 240 créditos ECTS, licenciados y equivalentes	6.755	4,89	4.300	7,21	2.455	3,13
Másteres, especialidades en Ciencias de la Salud por el sistema de residencia y similares	801	0,58	385	0,65	416	0,53
Doctorado universitario	1.028	0,74	774	1,30	254	0,32

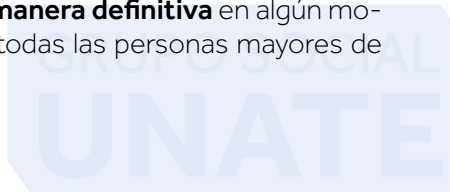
Fuente: Censo anual de población (Educación y Relación con la actividad), INE

En la siguiente tabla podemos ver cómo el acceso a la educación formal se va 'complicando' cuando avanzamos en los grupos de edad lo que visibiliza la mejora en las generaciones más jóvenes y cómo se acorta la brecha de género entre las mujeres de entre 65 y 74 años.

HOMBRES	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90+
Total	18.423	15.437	11.425	6.756	4.978	2.607
Sin estudios	194	262	321	338	409	305
Educación primaria	1.499	1.909	2.335	2.113	2.138	1.248
Primera etapa de Educación Secundaria y similar	7.161	6.206	4.398	2.193	1.281	537
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	3.090	2.059	1.320	619	349	152
Segunda etapa de secundaria con orientación profesional; Educación postsecundaria no superior	1.384	1.122	579	270	141	78
Enseñanzas de formación profesional, artes plásticas y diseño y deportivas de grado superior y equivalentes	1.282	1.010	564	281	142	56
Grados universitarios de hasta 240 créditos ECTS, diplomados universitarios y equivalentes	1.704	1.335	931	485	254	113
Grados universitarios de más de 240 créditos ECTS, licenciados y equivalentes	1.617	1.225	780	370	220	88
Másteres, especialidades en Ciencias de la Salud por el sistema de residencia y similares	201	104	44	22	6	8
Doctorado universitario	291	205	153	65	38	22

MUJERES	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90+
Total	20.233	17.630	14.347	9.870	9.231	7.236
Sin estudios	284	504	691	661	1.065	1.012
Educación primaria	2.488	3.775	4.782	4.359	4.812	3.925
Primera etapa de Educación Secundaria y similar	8.431	7.718	5.606	3.119	2.204	1.515
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	2.848	1.941	1.218	679	483	322
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional; Educación postsecundaria no superior	1.775	1.054	541	241	150	95
Enseñanzas de formación profesional, artes plásticas y diseño y deportivas de grado superior y equivalentes	746	442	236	120	68	35
Grados universitarios de hasta 240 créditos ECTS, diplomados universitarios y equivalentes	2.114	1.402	901	481	326	253
Grados universitarios de más de 240 créditos ECTS, licenciados y equivalentes	1.193	627	294	172	104	65
Másteres, especialidades en Ciencias de la Salud por el sistema de residencia y similares	249	93	34	19	14	7
Doctorado universitario	105	74	44	19	5	7

Lo que sí sabemos, con datos de la ESC de 2024, es que **33.673 personas de 65 o más años debieron abandonar sus estudios de manera definitiva** en algún momento de su vida. Eso supone que un 23,3% de todas las personas mayores de



Cantabria no pudieron terminar sus estudios. Es el grupo de edad que porcentualmente más ha visto truncada su formación y un 53,9% dice haber abandonado los estudios por razones económicas y un 36,1% por motivos personales. Sería muy interesante conocer los motivos personales que llevaron a hombres y a mujeres a abandonar los estudios, ya que intuimos que no serían los mismos atendiendo a patrones y roles de género.

Salud

Según la ESC 2024, **el 45.11% de las personas mayores de Cantabria considera que tiene muy buena o buena salud y un 39,14% la califica de regular. Hay un 13,3% que considera que tiene una salud mala o muy mala.** La percepción negativa es mayor entre las mujeres, con un 14,7% que percibe su salud como mala o muy mala y un 40,9% que la considera 'regular'. Del total de personas de 65 o más años, el 55,10% dice sufrir alguna enfermedad crónica.

En el último año, el 79,5% de las personas de 65 o más años han ido al centro de salud, el 52,6% al hospital, el 41% han ido a un especialista y hasta un 33,4% ha necesitado acudir a un servicio de urgencias. Lo cual demuestra que es imprescindible que los equipos profesionales de los centros de atención en salud estén formados en prácticas no edadistas, cuenten con protocolos de detección de personas mayores víctimas de maltratos así como de violencia de género y sean uno de los principales puntos de gestión de deseos y necesidades de la población de 65 o más años.

La misma encuesta recoge que el 49,5% de los hombres mayores de Cantabria consume de 1 a dos copas de vino entre semana frente al 16,1% de mujeres. Igual ocurre con la cerveza (26,7% frente al 8,1%) y con los licores (7,4% frente al 0,7%). Inferior es el número de personas fumadoras, sólo el 7,2% de las personas mayores de Cantabria dice fumar todos los días y un 0,7% asegura hacerlo de forma ocasional. Sí sabemos que el 28,9% de las personas encuestadas de 65 o más años son exfumadoras.

Alimentación

Las personas mayores de Cantabria son las que más fruta, pescado y lácteos consumen entre todos los grupos de edad, y son las que prácticamente no tocan la comida rápida o los precocinados y tratan de no comer bollería. **Un 83,3% dice no consumir comida rápida, un 81,6% no acude a los precocinados y un 52,6% evita la bollería.**

Ocio

Según la ESC 2024, **las personas de 65 años o más reparten su ocio entre los paseos con amistades (63,9%), la televisión (un 63,9% la ve diariamente), la lectura de libros o prensa (un 37% lo hace durante la semana y un 34% los fines de semana), y el deporte (un 24,9% realiza deporte entre semana y un 19,5% los fines de semana).** Las misas o los actos religiosos 'sólo' concitan a un 4,9% de las personas mayores durante la semana y a un 18,3% los fines de semana. Es cierto que, según la encuesta, las personas mayores son las que más televisión consumen (2:09 horas de media al día frente a la 1,23 horas de media regional), las que más radio escuchan (36 minutos al día frente a los 22 de media autonómica) y las que menos tiempo dedican a las redes sociales (33 minutos frente a la 1 hora y 23 minutos de media diaria).

Según la ESC, **el 58,4% de las personas de 65 o más años no ha ido de vacaciones en el último año**, mientras que sólo un 19% se fue una vez al año y el porcentaje de aquellas personas que salieron 2 veces o más se reduce al 14,2%. No se pregunta a las personas si deseaban "salir de vacaciones" o las razones por las cuáles no lo han hecho. Los prejuicios sobre las formas de disfrutar el ocio o la falta de variables cruzadas (que incluyan la capacidad adquisitiva de las personas) restan, desde nuestro punto de vista, valor a estos datos.

TICs

Respecto a las tecnologías de la información y la comunicación, el ICANE (2024) informa que **la inmensa mayoría de la población mayor (96,9%) utiliza el teléfono móvil** (en municipios de menos de 10.000 habitantes ese porcentaje escala al 97,9%); un 76,6% ha utilizado internet en los últimos 3 meses (95% en poblaciones con menos de 10.000 habitantes) y un 27,1% ha hecho alguna compra por internet en los últimos 3 meses (57,8% cuando hablamos de poblaciones semiurbanas o rurales).

En la ESC de 2024, el 8,8% de las personas mayores dijo usar redes sociales entre semana y un 8% los fines de semana. En el caso de navegar por internet esos porcentajes decaen al 8 y al 5,5%, respectivamente.

Nos parece destacable que el INE, en su estudio sobre penetración y uso de TICs sólo tiene en cuenta a población de 65 a 74 años. Desde el punto de vista de estos/as expertos/as, **parece que a partir de los 75 años ya no es importante conocer nuestras pautas de 'consumo'** (tecnológico).

¿Qué piensan sobre algunos temas?

El 47% de las personas de 65 años o más dice no estar interesado en la política (muy por encima de la media regional del 38,5%), pero un 21,9% dice estar bastante o muy interesado (2,6 puntos por encima de la media de todas las edades: 19,3%). La inmensa mayoría de las personas mayores de Cantabria, siempre según la ESC 2024, **se declara ideológicamente de centro (64,1%), un 14,7% comulga con ideas de izquierdas, un 12,4%, con las de derechas, un 4,9% se declara de extrema izquierda y un 4% de extrema derecha.**

En lo que sí coinciden las personas mayores es en ir a votar, ya que **el 80,6% y el 81,6% votaron en los últimos comicios municipales y autonómicos**, respectivamente, y un 80,3% en los estatales. Estos datos se sitúan 10 puntos por encima de la participación en elecciones de la población cántabra en general.

En general, la población mayor confía tan poco en las instituciones como el resto de grupos de edad, y hay una parte que muestra su total confianza en la Policía (34%) y en el sistema legal (17,6%), sin embargo muestran desconfianza completa en los políticos (55%).

Algunas de sus percepciones sociales son recogidas por el ICANE en la ESC. La inmensa mayoría de las personas mayores de Cantabria, **el 79,8%, considera que las personas que llegan a la región de otros países como inmigrantes deberían tener los mismos derechos que el resto de las personas**; el 69,8% cree que son un buen aporte para la economía y un 59,7% cree que nos enriquecen culturalmente. En la otra mano, un 42,6% opina que los problemas de delincuencia se incrementan con la llegada de personas de otros países que llegan a Cantabria a vivir y trabajar.

En la misma línea de defensa de los derechos, el grupo de edad a partir de 65 años es el que tiene una mayor percepción de la desigualdad entre hombres y mujeres en nuestra sociedad. **Un 40,7% cree que hay mucha o bastante desigualdad y son, una vez más, las mujeres mayores, con un 47% las que lo ven con más claridad que los hombres (32,5%).**

Además, un 60,1% cree que "gays y lesbianas tienen derecho a ser libres para vivir como consideren" y hay un 9,9% que dice sentirse discriminado por edad (con mayor prevalencia entre mujeres —12%— que entre hombres —7,1%).

¿Qué reclaman?

Aunque no hay datos específicos de Cantabria, podemos tomar como referencia el Estudio "Edadismo" N.º. 3493 2025, del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). En este reciente estudio, las personas mayores identifican como principales problemas: **no disponer de los recursos económicos para hacer frente a gastos cotidianos (34%), la insuficiencia de recursos públicos que atiendan sus necesidades (26,6%) y la falta de contactos sociales (22,5%).**

Así que, coherentemente, exigen a los poderes públicos: la adaptación de entornos a personas mayores (52,3%), la subida de las pensiones de jubilación más bajas (49,5%) y una mejor atención de las empresas privadas y de la administración pública a las personas mayores (45,2%). El estudio, de hecho, muestra los problemas que enfrentan las personas mayores por la mala adaptabilidad de los espacios públicos, y en el trato recibido por empresas privadas y administraciones públicas.

¿Qué información nos falta?

Desde el Grupo Social UNATE consideramos que en Cantabria nos falta mucha información específica sobre personas mayores. **La mayoría de la información sobre las personas mayores se centra en una mirada biomédica** y muy sesgada por los derechos contenidos en la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia.

Eso deja **muchas zonas de sombra** sobre temas como urbanismo amigable, movilidad y transporte público, recursos públicos con énfasis en zonas de baja densidad poblacional, acceso a la cultura, participación efectiva en la vida social, económica y política, etcétera. Pero también falta información que se obtendría si se aplicaran a los estudios enfoques como el de género. Si los datos nos dicen que las mujeres viven más años, con menos recursos económicos, con una autopercepción de la salud peor que los hombres y que residen en muchos casos solas, no sabemos cómo esa realidad incide en su percepción sobre el aislamiento social, no conocemos cuántas de ellas han pasado por violencia de género en su vida en pareja, no conocemos cómo valoran los recursos públicos a su disposición, etcétera.

Se dispone de información sobre la asistencia de las personas mayores en el último año a centros de salud, hospitales, especialistas o servicios de urgencia, pero faltan datos cruciales sobre la frecuencia de su uso, los motivos por los que acuden, su grado de satisfacción, el tiempo de espera que han tenido para recibir una cita o ser atendidas y todo esto, deberíamos conocerlo no sólo por edad, sino además, al menos por género y municipio de residencia. Incluso, en cuanto a la variable edad, deberíamos disponer de información por grupos quinquenales, no sólo personas de 65 años y más.

Faltan datos sobre prácticas diversas de las personas mayores como realización de actividades de aprendizaje o consumo cultural (por ejemplo, asistencia al teatro, cine, conciertos, etcétera), participación en actividades de voluntariado, etcétera, atendiendo no sólo a la edad, sino a otras variables relevantes como: género, nivel de estudios o económico, estado civil, entre otras. De nuevo, en cuanto a la variable edad, deberíamos disponer de información por grupos quinquenales a partir de los 65 años. En el caso de la lectura de libros sí se dispone del dato cruzado por edad y género, lo que revela la importancia de este cruce de variables.

Tampoco tenemos suficientes datos específicos sobre la población mayor que reside en ámbitos rurales. No sólo sobre sus necesidades relacionadas con movilidad, habitabilidad o salud, sino cuáles son sus deseos o herramientas individuales y/o comunitarias para enfrentar esos retos.

Se conoce el número de centros sociales de mayores disponibles en Cantabria, que son 17 en total, pero falta saber cuántas personas mayores los utilizan, las actividades que realizan, la frecuencia con la que acuden, etcétera, y por supuesto, disponer de estos datos por grupos quinquenales de edad a partir de los 65 años cruzados por variables como el género, el nivel de estudios, el estado civil, el nivel económico, el grado de dependencia/discapacidad, etcétera.

En cuanto a la información sobre el uso del tiempo, no hay una segmentación suficiente, ni se indaga sobre actividades habituales en las que pueden ocupar el tiempo hombres y mujeres mayores (cuidados de allegados o familiares, actividades culturales, de voluntariado, de aprendizaje, etcétera).

Además de todo lo mencionado, consideramos que **sería necesario disponer de algún estudio sobre edadismo en Cantabria como el realizado por el CIS en 2025 a nivel nacional**. Centrarse en esta cuestión daría luz sobre muchas de las reivindicaciones que tienen las personas mayores sobre cómo se sienten tratadas, lo que consideran relevante en sus vidas y las necesidades que perciben no atendidas o cubiertas dada la amplia diversidad que existe dentro de este grupo poblacional.



 gruposocialunate.es/

 linkedin.com/gruposocialunate